DE CÓMO MIS PUNTOS DE VISTA POLÍTICOS FUERON MOLDEADOS POR MIS EXPERIENCIAS BAJO REGÍMENES TOTALITARIOS[1]

Palabras clave: Italia, Alemania, Argentina, Unión Soviética, EE.UU.
Key words: Italy, Germany, Argentina, Soviet Union, USA.

El autor nos cuenta cómo vivió sus experiencias con regímenes totalitario de varios países, a lo largo de sus noventa años.

Juan G. Roederer

Boulder, Colorado (EEUU)

juan.roederer@colorado.edu

[1] Editora asignada: **Silvia Braslavsky**

INTRODUCCIÓN

Habiendo llegado a una edad madura, he decidido a escribir una reseña, basada en experiencias personales, de mis ideas políticas e ideológicas, con la esperanza de que mi familia y mis amigos lean este documento y comprendan mi profunda preocupación sobre el estado actual del mundo y de nuestro país adoptivo (EE.UU.) en particular.

No soy un experto en política nacional o internacional, sino meramente un científico al que le ha tocado vivir, desde muy pequeño, bajo varias dictaduras históricas, algunas de ellas muy brutales. Por suerte, nunca fui físicamente víctima de esa brutalidad. Tres veces en mi vida tuve la suerte de dejar a tiempo el país en cuestión, dos veces gracias a la visión y el coraje de mis padres, la tercera, después de una desgarradora decisión tomada por mí y mi esposa.

Más adelante en mi vida, como responsable de varios proyectos científicos internacionales, tuve la ocasión de realizar mas de veinte visitas (de una semana hasta un mes de duración, sumando ¡un total de cerca de 320 días!) a la Unión Soviética y a algunos de sus países satélites. La experiencia acumulada bajo los regímenes totalitarios ha aumentado mi pasión por hablar en favor de la libertad; más aun, me ha otorgado una particular y valiosa comprensión de lo que realmente significa el patriotismo. Es algo muy diferente de los conceptos primitivos, hipócritas y egomaníacos, lamentablemente tan prevalentes hoy en día en nuestro país (EE.UU.). En varias ocasiones he sido testigo de como las elites en los regímenes totalitarios han usado métodos conocidos desde hace siglos para "lavar el cerebro" de grandes fracciones de su población. Como educador a lo largo de toda mi vida, esta experiencia me ha llevado a la incuestionable convicción de que un antídoto fundamental (pero no suficiente) para prevenir el totalitarismo es una *educación no censurada,* no de unos pocos, pero de las masas. Una característica común de los extremismos emergentes, ya sean de derecha, de izquierda, o basados en fundamentalismo religioso, es la aparición de

líderes políticos capaces de explotar hábilmente la inocencia, la ignorancia y la mera estupidez. El motivo principal de esta reseña es pasar las lecciones aprendidas a la generación joven.

■ PARTE I: 1929 - 1939, BENITO MUSSOLINI Y ADOLF HITLER

Habiendo nacido en Trieste, Italia, en 1929, mi primera exposición fue al fascismo de Benito Mussolini, que en los primeros años de la década del '30 estaba aun en su pura forma original. Por supuesto, yo era aun un bebé y cuando tenía tres años mis padres decidieron que era prudente dejar Italia y mudarse a Viena (mi padre era de ascendencia austríaca e italiana, mi madre era 100% alemana). Pero como pasé todos los veranos hasta 1939 con mis abuelos en Trieste, tengo memorias vívidas de esos tiempos.

Inicialmente, hasta su "casamiento" con Hitler en 1938, Mussolini fue algo así como un dictador 'benigno'. Después de 1922 Italia se había transformado en un estado corporativo, con estructuras sociales verticales organizadas dentro de corporaciones controladas por el Partido Fascista con puño de hierro, con un poderoso aparato militar para manejar las cuestiones internacionales y una milicia (los Camisas Negras) que se transformó en el órgano de seguridad para contener al "populacho" bajo férreo control ideológico. Según decían mis padres la corrupción estaba bajo control, la Mafia casi destruida, los trenes corrían a horario, y la industria entregaba sus productos a tiempo -- a pesar de que Italia era la Italia de siempre. A pesar de que los judíos eran perseguidos, y llevados a campos de concentración, los fascistas tuvieron inicialmente una estrategia más suave, tolerando a aquellos judíos que se prestaban a cooperar con el régimen.

Aunque todavía era un niño pequeño, en retrospectiva me doy cuenta de la profunda fascinación causada por la elegante milicia y los espléndidos uniformes de los oficiales llenos de medallas (Figura 1). Cuando Mussolini fue por dos días a Trieste al final de mi visita de verano en 1938, a pesar de la preocupación de mis abuelos, fui solo al centro de la ciudad, mezclándome con las masas delirantes que aclamaban entusiastamente al Duce durante la dedicación de un Teatro Romano recientemente excavado, así como la ceremonia de inauguración del nuevo edificio del partido fascista. En retrospectiva, mi exposición como niño de 5-10 años cada verano al fascismo con su feroz dialéctica y las jubilantes masas del pueblo, claramente demuestra el poder hipnótico, obnubilador, de los estados totalitarios.

En esos tiempos, yo ya era un pequeño nazi (Figura 2). Desde 1933 vivíamos en Viena, que hasta marzo de 1938 fue la capital de Austria, un país en permanente confusión y lucha política desde la primera guerra mundial, con grupos marxistas, socialistas, cristianos, realistas y nazis peleando entre ellos. En 1934 hubo una revolución durante la cual fue asesinado el débil canciller Engelbert Dollfuss y remplazado por otro

Figura 1: *Batallón de "camisas negras" durante la visita de Benito Mussolini a Trieste, Setiembre 1938.*

Figura 2: *Foto en el documento de identidad de Juan Roederer, 1938.*

Figura 3: *Adolf Hitler en el balcón del Hotel Imperial en Viena, 1938.*

débil canciller Kurt von Schuschnigg. Hubo alguna lucha entre civiles, especialmente en el sector de viviendas de trabajadores "Ciudad Karl Marx" en las afueras de Viena. Mi madre me llevó a visitar ese barrio, justo cuando en setiembre 1935 comenzaba el primer grado, para que viera los impactos de bala en paredes y ventanas--lo cual me dejó una sensación de lo que era guerra civil, y me preguntaba: ¿por qué la gente de un mismo país se disparan tiros entre ellos?

Y entonces llegaron marzo de 1938 y los alemanes. Varios años de trabajo clandestino de los nazis dieron sus frutos: les llevó solo 24 horas ocupar toda Austria sin tirar un solo tiro, convirtiendo al país en una provincia alemana, la Ostmark.

Cansados de las disputas partisanas y de las luchas sociales, la población, aun los muchos no-nazis, dieron la bienvenida al *Anschluss* (Unión de Austria a la Alemania Nazi). Hitler realizó una visita triunfal a Viena, solo dos días después de la ocupación, y yo fui orgullosamente al centro de la ciudad, uniéndome a las masas cantando "Querido líder, sé bueno y asómate a la ventana" (rima en alemán) delante del Hotel Imperial, donde se alojaba Hitler (Figura 3). En cada edificio colgaban desde el techo largas banderas nazis, de rojo brillante con un círculo blanco y una esvástica en el centro del círculo, lo cual cambiaba completamente la apariencia de esa bella y antigua ciudad. Ahora, otra vez en retrospectiva, sé que el exagerado despliegue de banderas, ya sea colgando, en camionetas, o en mástiles, es una manera de intimidar en vez de inspirar.

Unos días después se llamó a un plebiscito preguntando tanto a la población de Austria como a la de toda Alemania si "democráticamente"

Volksabstimmung und Großdeutscher Reichstag

Stimmzettel

Bist Du mit der am 13. März 1938 vollzogenen

Wiedervereinigung Österreichs mit dem Deutschen Reich

einverstanden und stimmst Du für die Liste unseres Führers

Adolf Hitler?

Ja

Nein

Figura 4: *Boleta del plebiscito acerca de la unificación de Austria con Alemania, 13 de marzo de 1938.*

aprobaban la Unión. Recuerdo muy bien las boletas electorales que mis padres trajeron a casa con una clara asimetría que fuertemente insinuaba dónde poner la cruz (Figura 4). Innecesario aclarar: el resultado en todo el país, anunciado pocas horas después del cierre de los comicios (¡no había lectores electrónicos en esa época!) arrojó un 99% a favor de la Unión entre Austria y Alemania. Unos días después de esas "fiestas", apareció en nuestra clase el nuevo Director de la escuela que yo atendía y nos contó a los alumnos del segundo grado de las virtudes del Tercer Reich y de la sabiduría y el poder del NSDAP (Acronímico alemán por Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores; el término "Nazi", que deriva de la primera palabra en NSDAP, fue prohibido durante el Tercer Reich por ser considerado despectivo). Luego, el Director nos comandó a que sacáramos nuestros libros de lectura, que abriéramos la página en que se conmemoraba el día nacional austríaco, que escupiéramos sobre la bandera rojo-blanca-roja y que pegáramos con goma de pegar (que él mismo distribuyó) las páginas donde estaba esa conmemoración.

La mayoría de los directores de organizaciones públicas o privadas fueron rápidamente reemplazados por nazis leales, ya sea austríacos o importados de Alemania. Les tomó unas pocas semanas eliminar sumariamente a todos los judíos que tenían cargos directivos; por ejemplo, el Director judío del excelente conservatorio de música en el cual yo tomaba lecciones de piano (Horak Musikschule) desapareció súbitamente y fue remplazado por un intimidatorio nazi alemán que inmediatamente prohibió a Mendelsohn del plan de estudios del conservatorio y nos hizo aprender algunas de sus propias composiciones patrióticas. Rápidamente le dio a la escuela un nuevo nombre: "Antigua Escuela *Aria* de Música de Viena". Cambiar los hechos históricos es una táctica común de los regímenes totalitarios, en cuestiones menores como es el nombre de una escuela de música, o en cuestiones mas importantes, como en libros de texto, ya sea en Austria … u hoy día en Texas.

Tuve muchas "experiencias políticas" entre el *Anschluss* en marzo de 1938 y nuestra partida con el último barco italiano hacia Argentina a fin de setiembre de 1939. En marzo de 1939 Alemania ocupó Checoeslovaquia con la excusa oficial de "liberar" a la población alemana en los Sudetes. Yo había entrado en el grupo de niños (llamados Pimpf) de la Juventud Hitleriana (Hitlerjugend). No recuerdo si entrar en ese grupo era obligatorio o solamente "fuertemente recomendado". Poco después de la ocupación de Checoeslovaquia, la Juventud Hitleriana organizó una excursión de los territorios liberados en vehículos militares descubiertos. Recuerdo el hermoso día primaveral y lo bien que lo pasamos. Aprendimos a disparar cañones antiaéreos (FLAK) sin munición. Yo era aun de baja estatura y no alcanzaba bien el disparador a pedal y una vez me lastimé con el fuerte retroceso del cañón. También nos llevaron a volar en un pequeño Fokker-Wulff sobre la ciudad de Viena—en efecto, mi primer vuelo. Todos estos son algunos ejemplos de una muy bien aceitada maquinaria de lavado de cerebro de los niños para fomentar su fascinación por las armas y el poder militar….

Las últimas semanas antes de la partida final de nuestra familia de Viena hacia Trieste el 24 de setiembre, con mis padres más la madre y la tía de mi padre (¡a nadie se le dijo que tomaríamos un barco en dirección a Sudamérica!), la situación se tornó muy fea. En las primeras horas del 1º de setiembre Alemania invadió Polonia, pero esta vez lo hizo en tren de guerra. Un día después de mi décimo cumpleaños, el 2 de setiembre, Inglaterra y Francia declararon la guerra a Alemania, señalando el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Ese día mi madre y yo estábamos viajando de vuelta de nuestras vacaciones en los Alpes

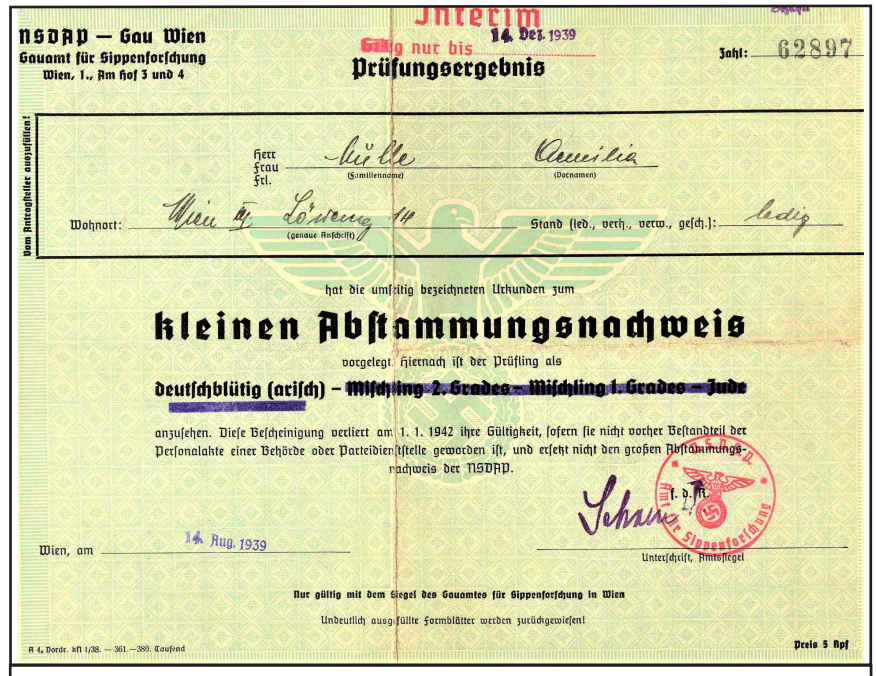
en un tren repleto de gente atemorizada y en confusión. Recuerdo haber viajado todo el tiempo sentado en nuestras maletas en un pasillo del tren. Viena estaba bajo estricta orden de oscurecimiento total durante la noche, e inmediatamente yo tuve que unirme a mis Pimpf camaradas a inspeccionar las ventanas en cada departamento en nuestra vecindad, que debían oscurecerse con papel negro. Nadie se atrevía a negarle la entrada a esta horda de niños semi-uniformados que al grito de "Heil Hitler" revisaban los departamentos. Una semana después nos hicieron ir casa por casa distribuyendo máscaras de gas (decían que los ingleses bombardearían la ciudad con gas venenoso) e instruir a la asustada gente sobre de su uso. Aun hoy recuerdo el olor a goma de esas horribles máscaras azul oscuro, y recuerdo la sensación de "poder y superioridad" que tenía como niño de 10 años al poder intimidar a pobres viejos…..

Durante esos meses también pude apreciar directamente la creciente persecución nazi a los judíos. Un día en noviembre de 1938, después de la famosa noche denominada *Kristallnacht*, bajo la supervisión de unos capos de la SS (Schutz Staffel, la muy temida milicia en uniformes negros, nosotros, los Pimpfs, anduvimos en patota por las calles de la zona comercial de nuestro barrio buscando a clientes no-judíos que estaban de compras en negocios de judíos y, con ayuda de esos SS, los atábamos a sillas puestas en las vidrieras, con carteles (que debíamos preparar nosotros en casa) colgados de sus cuellos que decían "Chanchos alemanes comprándole a un judío" (rima en alemán): Despertar el sentimiento de poder y superioridad sobre adultos que experimenté como niño es un elemento fundamental en la maquinaria de una dictadura. Por supuesto también se extiende a aquellos adultos que, teniendo una mente de un niño de 9 años, en tiempos de paz forman grupos de milicianos en los cuales encuentran una autoridad y un poder desproporcionado en relación a su educación, y que nunca podrían ganar por sí mismos en la vida normal.

En esa época estaba prohibido salir de Alemania sin una visa de salida. Nosotros la obtuvimos porque el trabajo de mi padre requería periódicos viajes de negocio a Italia. Además, teníamos familiares en Trieste. Aun así, cada uno de nosotros necesitaba tener un "certificado de pureza de raza aria", otorgado por la NSDAP, demostrando que no había sangre judía en nuestros antepasados hasta la tercera generación. El único certificado que aun conservo es el de mi tía Emilia Mullé (Figura 5); los otros certificados eran similares.

La promoción de racismo y pureza racial es otra característica de algunos extremismos políticos; explota un instinto animal que hemos heredado genéticamente de nuestros antepasados lejanos, lo cual tal vez tuvo su primera expresión en el desplazamiento de los neanderthales por la invasión del *homo sapiens* hace 30.000-50.000 años. Persiste hoy en el mundo y en forma de "closet racists" (racistas de armario) en nuestro propio país (EE.UU.).

Me puedo imaginar retrospectivamente el horror y la angustia de mis padres durante esas últimas semanas antes de nuestra milagrosa partida. Años más tarde frecuentemente les preguntaba acerca de esos tiempos, pero siempre tuve la sensación de que no querían hablar de los detalles. De hecho, yo tenía una cámara Agfa con la cual había tomado muchas fotos de mis aventuras en 1939, pero las fotos desaparecieron; seguramente mis padres se deshicieron de ellas. Durante mi juventud en la Argentina, teniendo acceso a fuentes razonables de información, pude "limpiar mi cerebro" de esa temprana dosis de nazismo. Les pregunté a mis padres cómo había sido posible que un régimen asesino como el de


NSDAP — Gau Wien
Gauamt für Sippenforschung
Wien, 1., Am Hof 3 und 4

Interim
Gültig nur bis 14. Dez. 1939

Prüfungsergebnis

Zahl: 62897

Vom Antragsteller auszufüllen!

Herr / Frau / Frl. Müllé (Familienname) Emilia (Vornamen)

Wohnort: Wien IX, Löwengasse 14 (genaue Anschrift) Stand (led., verh., verw., gesch.): ledig

hat die umseitig bezeichneten Urkunden zum

kleinen Abstammungsnachweis

vorgelegt. Hiernach ist der Prüfling als

deutschblütig (arisch) – ~~Mischling 2. Grades – Mischling 1. Grades – Jude~~

anzusehen. Diese Bescheinigung verliert am 1. 1. 1942 ihre Gültigkeit, sofern sie nicht vorher Bestandteil der Personalakte einer Behörde oder Parteidienststelle geworden ist, und ersetzt nicht den großen Abstammungsnachweis der NSDAP.

i. d. M.

Wien, am 14. Aug. 1939

Unterschrift, Amtssiegel

Amt für Sippenforschung

Nur gültig mit dem Siegel des Gauamtes für Sippenforschung in Wien

Undeutlich ausgefüllte Formblätter werden zurückgewiesen

A 4, Vorder. kN 1/38. — 361.—380. Tausend

Preis 5 Rpf

Figura 5: *Certificado de "pureza aria" de Emilia Mullé, tía de Juan Roederer..*

Hitler pudiese llegar al poder, democráticamente votado por la mayoría de los alemanes en un país con tal tradición de cultura, artes y ciencias. Mis padres me contaron que, ya en los años '30, cuando algunos observadores extranjeros conscientes de los síntomas, alertaban acerca de un peligro de autoritarismo, los alemanes decían: "Oh, eso no podría pasar jamás en nuestro país". Bien, esto es exactamente lo que estoy escuchando hoy de mis colegas y amigos acá en Estados Unidos cuando señalo las viejas tácticas de la ultraderecha en EE.UU., los extremismos religiosos, o las noticias acerca de milicias locales. Considero que no es suficiente con tener una élite bien educada. Lo que realmente cuenta es el nivel educativo general de toda la población de un país.

■ PARTE II: 1946 - 1955, JUAN Y EVA PERÓN

La primera dictadura del General Juan Perón fue, por lo menos inicialmente, algo diferente. Nadie fue asesinado y al principio solo algunos disidentes fueron perseguidos y encarcelados. Por décadas el país había estado en manos de gobiernos corruptos dominados por una oligarquía de terratenientes que se habían enriquecido enormemente vendiendo su trigo, maíz y carne a los aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Como muchos otros países latinoamericanos, la Argentina era una típica "república bananera", con una élite rica y masas de peones y trabajadores empobrecidos, maduros para una explosión social. Perón llegó al poder luego de un golpe de estado perpetrado por militares admiradores de Mussolini, y en 1946 fue democráticamente elegido presidente por una mayoría razonable. Durante mi adolescencia y juventud tuve muy poco tiempo para la política. Estaba muy ocupado, primero con la escuela y luego la universidad, y con la música (piano y más tarde órgano) como actividad extra-curricular. Conocí a mi futura esposa, Beatriz Cougnet en la escuela secundaria en 1945 y, luego de nuestra graduación, entramos juntos a la Universidad de Buenos Aires en la carrera de físico-matemáticas. Nos casamos en diciembre de 1952, dos días después de mi examen de doctorado. Dos meses después del nacimiento de Ernesto, en setiembre 1953, fuimos como post-doctorandos al Instituto Max Planck de Física en Goettingen, República Federal Alemana, dirigido por el Nobel Werner Heisenberg (yo ya había estado allí en 1952 trabajando para mi tesis). Pocas semanas después de nuestro regreso en 1955, Perón fue destituido por la Revolución Libertadora (fundamentalmente por la Fuerza Aérea y la Marina), lo cual celebramos entusiastamente el día del cumpleaños de Beatriz el 16 de setiembre.

No quise implicar que nuestras vidas no fueran afectadas por el régimen totalitario de Perón. Inicialmente, el gobierno de Perón se focalizó exclusivamente en los sectores más pobres, trayendo a muchos peones de las estancias a trabajar a las ciudades, alojándolos en grandes complejos de departamentos especialmente construidos. Su esposa, *Evita*, estableció la Fundación María Eva Duarte de Perón, una organización nacional que "le quitaba a los ricos para darle a los pobres" con agresividad creciente con el tiempo. Después de que Evita casi fue nombrada candidata a vice-Presidenta en la reelección de Perón, su influencia se tornó más política e ideológicamente estridente. Evita era una excelente oradora, sus discursos decían muy poco pero lo decían muy bien, incesantemente repitiendo el mismo concepto una vez tras otra, efectivamente adoctrinando con una voz semi-histérica a los menos educados. ¡No es por lo tanto sorprendente, que yo me acordara de Evita cada vez que veía, escuchara o leyera de Sarah Palin y sus seguidores de la fracción "Tea Party" del partido Republicano de los EE.UU. en años recientes!

La reelección de Perón en 1951 fue democrática pero no sin maniobras poco claras. Por ejemplo, los distritos electorales en las ciudades grandes como Buenos Aires fueron retrazados con ridículas formas de los límites, tales como conectar dos barrios con un corredor de kilómetros de largo y solo 2-3 cuadras de ancho, para así garantizar que en ese distrito los trabajadores en un barrio ganaran votos sobre los sectores anti-peronistas en otro (en esos días nosotros creíamos que ese método era un ¡invento argentino! Y resulta que ha sido inventado en EE.UU.). Y también hubo un sutil fraude en el gran Buenos Aires (aunque no tan refinado como en el año 2000 en las elecciones en Florida, EE.UU.). Cuando fui llamado como integrante de una mesa electoral, cada partido tenía su propia pila de boletas en el recinto de voto y de repente comencé a notar que las boletas del Partido Radical (el partido con la mejor chance de ganarle al peronismo) periódicamente se habían agotado. Como temía que los votantes temieran denunciar la falta de boletas del partido opositor, comencé a instruir a cada votante de hacernos saber si algo no estaba en orden. Pero el fiscal del Partido Peronista me acusó formalmente de ser parcial en mis funciones, lo que me impidió seguir controlando las boletas.

Con el paso del tiempo aumentaron las tensiones entre el gobierno de Perón con importantes organizaciones, en particular con las Universidades y con la Iglesia Católica. Los crecientes problemas con la Iglesia contribuyeron substancialmente a

la caída de Perón en 1955; su intervención en cuestiones universitarias afectó la vida de los estudiantes, incluyendo nosotros mismos (pero mínima en comparación con lo que ocurrió durante la dictadura de Onganía once años después). Paradójicamente, algunos aspectos de la dictadura de Perón nos beneficiaron en forma personal. Perón creó la Comisión Nacional de Energía Atómica en 1950 con un doble propósito: la misión pública de formar jóvenes científicos argentinos en energía nuclear, y una misión secreta de administrar el infame Proyecto Atómico Huemul que el impostor Ronald Richter, un físico austríaco, trató de establecer en la isla Huemul, en Bariloche. Este hombre había convencido a Perón de que él construiría un reactor de fusión nuclear, y millones de dólares fueron invertidos en lo que resultó ser un total fiasco. Como parte de la misión pública, la CNEA nos contrató a Beatriz, a mí y a dos de nuestros colegas, durante nuestro segundo año de estudios, dado que ya estábamos trabajando en investigaciones sobre rayos cósmicos. Hace unos años, la revista *Ciencia Hoy*[1] me invitó a escribir un artículo relatando nuestras primeras investigaciones en rayos cósmicos en Argentina y en 2003, por invitación del *American Institute of Physics*, escribí una versión en inglés en *Physics Today*.[2]

La primera dictadura de Perón ocurrió en un momento en que, como mencioné arriba, Beatriz y yo estábamos muy ocupados con nuestros estudios en el colegio secundario y en la Universidad, con nuestras investigaciones iniciales, con nuestro primer empleo, y comenzando a formar una familia. En lugar de luchar contra el régimen, tratamos de sacar ventajas de él. ¡Esa es una posición con la que, lamentablemente, cuentan todas las dictaduras!

Después de la caída de Perón en 1955, vino una década de gobiernos constitucionales y una gran expansión de la ciencia y la tecnología en Argentina. La Universidad de Buenos Aires (en esos días con alrededor de 80.000 estudiantes) fue reformada en muchos aspectos. Nuestro Laboratorio de Radiación Cósmica y la Comisión Nacional de Energía Atómica prosperaron. Yo fui nombrado como profesor y, además de ejercer docencia e investigación y a pesar de mi juventud, me involucré fuertemente en numerosas comisiones para la reorganización de la Universidad. Se estableció por primera vez el régimen de dedicación exclusiva, los profesores debían realizar investigaciones y producir publicaciones, además de hacer docencia, y sus contratos debían hacerse a través de un concurso internacional abierto. El resultado fue que muchos de los viejos profesores de dedicación simple fueron despedidos y muchos

SOLICITADA

A LA OPINION PUBLICA

El Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires se ha desintegrado. 69 de sus 75 docentes e investigadores "full-time" se han alejado de sus funciones como consecuencia de la intervención del Gobierno en la Universidad y de la subsiguiente acción policial.

Los abajo firmantes han recibido copia de una carta enviada al Teniente General Onganía por 192 físicos del mundo occidental, entre los que se encuentran seis Premios Nobel y los más destacados especialistas y directores de institutos. Creemos un deber ineludible de conciencia darla a conocer a la opinión pública, para que ella juzgue el respeto que la acción de nuestros colegas y nuestra en la Universidad ha inspirado en los círculos intelectuales del exterior.

Buenos Aires, 26 de septiembre de 1966.

Dr. Juan José Giambiagi, ex Jefe del Departamento de Física, F.C.E.N.
Dr. Carlos Guido Bollini, ex Profesor Titular del Dpto. de Física.
Dr. Juan Gualterio Roederer, ex Profesor Titular del Dpto. de Física.
Dr. Carlos Manuel Varsavsky, ex Profesor Titular del Dpto. de Física.

28 SET 1966

TRADUCCION DEL TEXTO DE LA CARTA

5 de septiembre de 1966

Al Excmo. Señor Presidente
de la República Argentina
Teniente General Juan Carlos Onganía
Casa Rosada
Presidencia de la Nación
Buenos Aires, Argentina.

Excelentísimo Señor:

Desde hace años, la Universidad de Buenos Aires se ha convertido en una institución de educación y en un centro de investigación de la más alta calidad, y de reputación internacional. Esta reputación es fundamentalmente consecuencia de la existencia de un cuerpo docente de primera clase, al cual sería imposible reemplazar en muchos años, y sin el cual la Universidad no podría retener su jerarquía ni su prestigio. La reciente acción del Gobierno Argentino sólo puede tender a alejar una gran parte del cuerpo docente de la Facultad de Ciencias y, con ello, destruir la Universidad. Para evitar que ello ocurra, los físicos abajo firmantes urgimos enfáticamente a V.E. a restaurar la independencia de la Universidad de interferencias extrañas, a abstenerse de tomar medidas contra cualquiera de sus integrantes, y a prevenir cualquier ulterior ultraje de la libertad intelectual, tal como se la concibe en la mayoría de las culturas occidentales.

O. Chamberlain, profesor de física, Universidad de California, U. S. A. (Premio Nobel). R. P. Feynman, profesor de física, California Institute of Technology, U. S. A. (Premio Nobel). R. Hoftadter, profesor de física, Universidad de Stanford, U. S. A. (Premio Nobel). T. D. Lee, profesor de física, Universidad de Columbia, U. S. A. (Premio Nobel). E. M. McMillan, profesor de física, Universidad de California, U. S. A. (Premio Nobel). I. I. Rabi, profesor de física, Universidad de Columbia, U. S. A. (Premio Nobel). E. Abera, Universidad de California, U. S. A. S. Adler, Institute for Advanced Study, U. S. A. A. Aidal, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. M. Almlins, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. U. Amaldi, Istituto de Sanidad, Roma, Italia. D. Amati, Universidad de Trieste, Italia. R. Ammar, Northwestern University, U. S. A. H. L. Anderson, Universidad de Chicago, U. S. A. A. Astier, College de France, París, Francia. P. Auvil, Northwestern University, U. S. A. M. Baker, Universidad de Washington, U. S. A. J. Ball, Universidad de California, U. S. A. A. Barbaro-Galtieri, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. A. O. Barut, Universidad de Colorado, U. S. A. M. Beg, Johns Hopkins University, U. S. A. M. Beneventano, Universidad de Roma, Italia. S. Berman, Stanford University, U. S. A. C. Bernardini, Universidad de Roma, Italia. J. Bjorken, Stanford University, U. S. A. S. Bludman, Universidad de Pennsylvania, U. S. A. C. Bouchiat, Fac. de Sciences, Orsay, France. D. Boulware, Universidad de Washington, U. S. A. A. Brenner, Universidad de Harvard, U. S. A. L. M. Brown, Northwestern University, U. S. A. L. Brown, Yale University, U. S. A. P. Budini, Universidad de Trieste, Italia. N. Byers, Universidad de California, U. S. A. N. Cabibbo, Universidad de Roma, Italia. D. O. Caldwell, Universidad de California, U. S. A. R. Capps, Northwestern University, U. S. A. A. P. Carruthers, Cornell University, U. S. A. M. Cassandro, Massachusetts, Institute of Technology, U. S. A. G. Charpak, CERN, Suiza. G. F. Chew, Universidad de California, U. S. A. D. Cline, University of Wisconsin, U. S. A. S. Coleman, Universidad de Harvard, U. S. A. V. Cook, University of Washington, U. S. A. H. C. Corben, Space Technology Laboratory, U. S. A. H. Courant, Rockefeller University, U. S. A. M. Crozon, College de France, París, Francia. R. E. Cutkosky, Carnegie Institute of Technology, U. S. A. R. H. Dalitz, Universidad de Oxford, Inglaterra. R. F. Dashen, Institute for Advanced Study, U. S. A. M. Derrick, Argonne National Laboratory, U. S. A. R. Desal, Universidad de California, U. S. A. J. J. Deswart, Universidad de Nijmegen, Holanda. S. Devons, Royal Society, Reino Unido. G. Diambrini, Universidad de Génova, Italia. R. Diebold, Stanford, University, U. S. A. Y. Dothan, Universidad de Tel Aviv, Israel. S. Drell, Stanford University, U. S. A. H. P. Duerr, director, División Teórica, Instituto Max Planck, Alemania. L. Durand, Universidad de Wisconsin, U. S. A. R. J. Eden, Universidad de Cambridge, Inglaterra R. P. Ely, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. G. Feinberg, Columbia University, U. S. A. D. Feldman, Johns Hopkins University, U. S. A. R. J. Finkelstein, Universidad de California, U. S. A. V. Fitch, Princeton University, U. S. A. W. Frazer, Universidad de California, U. S. A. D. Z. Freedman, Universidad de California, U. S. A. P. G. O. Freund, Universidad de Chicago, U. S. A. H. Fried, Brown University, U. S. A. M. Froissart, CEN, Saclay, Francia. C. Fronsdal, Universidad de California, U. S. A. T. Fulton, Johns Hopkins University, U. S. A. C. M. Garelli, Universidad de Bari, Italia. S. Gasiorowicz, Universidad de Minnesota, U. S. A. R. Gatto, Universidad de Florencia, Italia. M. Geli-Mann, California Institute of Technology, U. S. A. F. Gilman, California Institute of Technology, U. S. A. S. Glashow, Universidad de Harvard, U. S. A. C. J. Goebel, Universidad de Wisconsin U. S. A. M. L. Goldberger, Princeton University, U. S. A. E. L. Goldwasser, Universidad de Illinois, U. S. A. M. L. Good, Universidad de Wisconsin, U. S. A. K. Gottfried, Cornell University, U. S. A. M. Gourdin, Facultad de Ciencias, Orsay, Francia. B. P. Gregory, director general del CERN, Suiza. F. Gursey, Universidad Técnica del Medio Este, Turquía. J. Halpern, Universidad de Pennsylvania, U. S. A. Y. Hara, Universidad de Tokio, Japón. A. C. Helmholtz, Universidad de California, U. S. A. E. Henley, Universidad de Washington, U. S. A. K. Hepp, Princeton University, U. S. A. C. Heusch, California Institute of Technology, U. S. A. K. Huang, Massachusetts Institute of Technology, U. S. A. D. Iovanovich, Argonne National Laboratory, U. S. A. M. Jacob, científico, Saclay, Francia. B. Jacobsohn, Universidad de Washington, U. S. A. H. Joos, DESY, Alemania. D. L. Judd, Universidad de California, U. S. A. P. Kabir, Rutherford High Energy Laboratory, Gran Bretaña. G. Kallen, Universidad de Lund, Suecia. G. Kane, Universidad de Michigan, U. S. A. A. Kerman, Universidad de California, U. S. A. P. E. Kaus, Universidad de California, U. S. A. K. Kawarabayashi, California Institute of Technology, U. S. A. H. Kendall, Massachusetts Institute of Technology, U. S. A. N. Khuri, Rockefeller University, U. S. A. T. Kycia, Brookhaven National Laboratory, U. S. A. J. Laberrigue, Lab. de Física Nuclear, Francia. A. Lagarrigue, Orsay, Francia. R. L. Lander, Universidad de California, U. S. A. R. Latter, Rand Corporation, U. S. A. L. Lederman, Columbia University, U. S. A. B. W. Lee, Universidad del Estado, New York, U. S. A. H. Lehmann, Universidad de Hamburgo, Alemania. P. Lehmann, Universidad de París, Francia. H. J. Lipkin, Instituto Weizmann de Ciencia, Israel. F. Low, Massachusetts Institute of Technology, U. S. A. S. Mandelstam, Universidad of California, U. S. A. A. Martin, CERN, Suiza. G. Masek, Universidad de California, U. S. A. P. T. Matthews, Imperial College, Londres, Inglaterra. J. Meyer, CEN, Saclay, Francia. P. Meyer, Fac. de Ciencias, Orsay, Francia. D. H. Miller, Purdue University, U. S. A. P. Mittner, CERN, Suiza. G. Morpurgo, Univ. de Génova, Italia. B. J. Moyer, Universidad de California, U. S. A. R. Nataf, Fac. de Ciencias, Orsay, Francia. R. E. Norton, Universidad de California, U. S. A. G. Nyman, Akademia Abo, Finlandia. Y. Néeman, Director Departamento de Física, Universidad de Tel Aviv, Israel. R. Oehme, Universidad de Chicago, U. S. A. T. O. O'Halloran, Universidad de Illinois, U. S. A. R. L. Omnes, Estrasburgo, Francia. Y. Pal, Instituto Tata, India. W. K. H. Panofsky, Stanford University, U. S. A. A. Pevsner, Johns Hopkins University, U. S. A. C. Peyrou, CERN, Suiza. O. Piccioni, Universidad de California, U. S. A. J. Pine, California Institute of Technology, U. S. A. F. Pipkin, Universidad de Harvard, U. S. A. J. C. Polkinghorne, Universidad de Cambridge, Inglaterra. R. H. Pratt, Universidad de Pittsburgh, U. S. A. J. Prentki, CERN, Suiza. M. Pripsteln, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. R. Querzoli, Univ. de Nápoles, Italia. L. Radicati, Univ. de Pisa, Italia. D. Reeder, Universidad de Wisconsin, U. S. A. A. Roberts, Argonne National Laboratory, U. S. A. D. K. Robinson, Western Reserve University, U. S. A. H. Rubinstein, Instituto Weizmann de Ciencia, Israel. R. G. Sachs, Universidad de Chicago, U. S. A. A. Salam, Imperial College, Inglaterra. G. Salvini, Universidad de Roma, Italia. N. P. Samios, Brookhaven National Laboratory, U. S. A. J. Sandweiss, Yale University, U. S. A. R. Sawyer, Universidad de California, U. S. A. L. Schiff, director Departamento de Física, Stanford University, U. S. A. P. E. Schlein, Universidad de California, U. S. A. R. A. Schluter, Northwestern University, U. S. A. S. Schweber, Brandeis University, U. S. A. G. Segre, Universidad de California, U. S. A. A. Shapiro, Universidad de California, U. S. A. G. Shaw, Universidad de California, U. S. A. C. Sommerfield, Yale University, U. S. A. H. P. Stapp, Lawrence Radiation Laboratory, U. S. A. J. Steinberger, Columbia University, U. S. A. V. L. Telegdi, Universidad de Chicago, U. S. A. A. G. Tenner, Zeeman Laboratorium, Holanda. H. K. Ticho, Universidad de California, U. S. A. H. A. Tolhoek, Groningen, Holanda. A. Tollestrup, California Institute of Technology, U. S. A. S. Treiman, Princeton University, U. S. A. B. H. Udgaonkar, Tata Instituto, India. L. Van Hove, director de física teórica, CERN, Suiza. B. Vitale, Univ. de Nápoles, Italia. K. C. Wali, Argonne National Laboratory, U. S. A. R. L. Warnock, Illinois Institute of Technology, U. S. A. V. F. Weisskopf, Massachusetts Institute of Technology, U. S. A. G. C. Wick, Columbia University, U. S. A. R. Williams, Universidad de Washington, U. S. A. W. J. Willis, Yale University, U. S. A. K. Winter, CERN, Suiza. L. Wolfenstein, Carnegie Institute of Technology, U. S. A. D. Wong, Universidad de California, U. S. A. T. T. Wu, Universidad de Harvard, U. S. A. J. Yellin, Brookhaven National Laboratory, U. S. A. D. Yennie, Cornell University, U. S. A. G. S. Yodh, Universidad de Maryland, U. S. A. F. Zachariasen, California Institute of Technology, U. S. A. D. Zwanziger, Universidad de New York, U. S. A. G. Zweig, California Institute of Technology, U. S. A.

Figura 6: *Carta de prominentes científicos (incluyendo varios premiados Nobel) al Gral. Onganía solicitando reparación por la Noche de los Bastones Largos. Publicada como solicitada en los diarios en Bs. As. el 28 de setiembre de 1966.*

de ellos buscaron empleo en los colegios militares. Muchas de las actividades científicas, como las investigaciones espaciales y la participación en el Año Geofísico Internacional fueron puestas bajo el control del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y sacadas del control militar. Esto fue creando un creciente resentimiento contra las Universidades nacionales de parte de la generación mayor y, en particular, del estamento militar, que habría de costarnos muy caro unos años mas tarde.

■ PARTE III: 1966 - 1967, JUAN CARLOS ONGANÍA

Nuestra familia (Beatriz, los cuatro hijos y yo) pasamos los dos últimos años del gobierno constitucional en Estados Unidos, donde yo trabajé en el NASA Goddard Space Flight Center en Maryland y en parte en el Air Force Weapons Laboratory (Laboratorio de Armas de la Fuerza Aérea) en Albuquerque, New Mexico. Un mes después de mi retorno (Beatriz y los hijos habían regresado antes) un golpe de estado de los militares encabezado por el General Juan Carlos Onganía destituyó al gobierno constitucional del Presidente Arturo Illía el día 28 de Junio de 1966. Un mes después, el 29 de julio por la noche la policía intervino todas las Universidades Nacionales, como parte de la eliminación de la autonomía de estas instituciones, en respuesta a las acusaciones de la derecha de que las universidades nacionales eran un caldo de cultivo del comunismo internacional. El ataque más violento fue al viejo edificio de nuestra facultad, episodio ahora recordado como "La Noche de los Bastones Largos".

Pocos días después, cerca de 70 Profesores y auxiliares docentes del departamento de Física renunciaron a sus puestos. Yo comencé inmediatamente a alertar a colegas y políticos en el mundo entero acerca de las calamidades en Argentina. En particular, envié una carta al entonces Senador Robert Kennedy explicándole brevemente la situación en el contexto de la situación general en las Universidades en Argentina. La respuesta fue rápida y alentadora, pero sólo psicológicamente, porque no había nada que pudiese hacerse, especialmente desde afuera. Pero recibimos copia de una carta firmada por cientos de renombrados físicos, incluyendo siete premiados Nobel, que junto a tres colegas publicamos como solicitada en los mayores diarios de Argentina (Fig. 6). Estas acciones a nivel internacional enfurecieron a la Junta Militar, particularmente a Onganía, y se hablaba de acusaciones por traición a la patria.

New York Times 8/20/66

Argentine Scientist Assails Regime

By H. J. MAIDENBERG
Special to The New York Times

BUENOS AIRES, Aug. 19 — An Argentine scientist who has contributed to the United States space program said today that most of his colleagues were prepared to leave the country with a clear conscience unless the military regime restored freedom to the universities.

In a letter to the editor of The Buenos Aires Herald, Prof. Juan G. Roederer wrote:

"Most of us are prepared to leave the country to accept scientific asylum elsewhere, should all hope be gone. We would do it without remorse. We have done our duty to our country: See our new research centers and teaching facilities. And, even more important, meet our hundreds of well trained graduates. Now it is our country that is heavily in debt to us."

With these words, Professor Roederer, director of the National Center of Cosmic Radiation Research, summed up the views of hundreds of Argentine teachers and researchers who have resigned from state universities rather than work under the regime of Lieut. Gen. Juan Carlos Onganía.

"A few weeks ago, the Government proceeded against the state universities with a most inexplicable and utterly unwise display of force, setting back Argentine science for years and threatening to wipe out the achievements of the new generation," the 37-year-old scientist wrote. "It is not my purpose to describe what happened.

When the military regime seized control of the universities July 29, their traditional autonomy ended. Later that evening, scores of teachers and students were beaten in a police raid at the giant University of Buenos Aires.

More than half the 2,000 members of the teaching staff resigned. Many of them are leaving Argentina. Professor Roeder-

had taught on a part-time basis and many had been appointed for political reasons. Many of them, displaced by highly qualified newcomers, were forced to move to religious-sponsored colleges.

Many university people now believe that pressure by these displaced professors on the Onganía military regime led to the seizure of the national universities.

Answering right-wing extremists' complaints about the universities' former autonomy, Professor Roederer declared in his letter:

New York Times

FRIDAY, SEPTEMBER 23, 1966.

SPLIT IN MILITARY SEEN IN ARGENTINA

Faction Offering Teachers Funds to Stay in Nation

By H. J. MAIDENBERG
Special to The New York Times

BUENOS AIRES, Sept. 22— The first split in the military regime's ranks became apparent today after a group of officers offered to pay former university teachers not to leave the country.

Hundreds of college teachers resigned following Lieut. Gen. Juan Carlos Onganía's order of July 29 seizing secular universities, abolishing their traditional autonomy and placing them under direct control of his regime. The military overthrew the civilian government of President Arturo U. Illia a month earlier.

Scores of teachers have since left Argentina or are planning to do so. They cite President Onganía's refusal to reconsider his move and his policy of replacing them with trusted followers.

Rebellious young officers promising that the situation will soon change, have been telling the former teachers that their full salaries will be paid through Dec. 31 out of service

action was a direct slap at General Onganía's close friend, the new rector of the University of Buenos Aires, Dr. Luis Maria Botet. Dr. Botet, an extreme rightist has denounced those who resigned. "The paramount concern is loyalty to the Government," he said. "We must have order and discipline."

The immediate reaction from former professors of science and engineering to the offer has been negative. "We don't trust the military and are not interested in their internal squabbles," a physicist declared, "nor do we need a cooling off period, which may be behind the whole thing."

Few Accept Offer

While few, if any, professors have acceptd the offer, the military source said, considerable interest has been reported among teaching assistants, graduate students and laboratory technicians.

This assessment was backed by Dr. Juan G. Roederer, who resigned yesterday as director of Argentina's National Center for Cosmic Radiation Research. "Certainly it is the first positive sign we have had from anyone connected with the regime," Dr. Roederer said, "but it is too late."

He said that to his knowledge 27 members of the science faculty had left for Chilean universities. A like number are reported working in Venezuela, while smaller groups have gone

Figura 7: *Artículos aparecidos en el New York Times el 20 de agosto y el 23 de setiembre de 1966 describiendo el primero la carta que había escrito Juan Roederer al Buenos Aires Herald y el segundo las tratativas con algunos miembros de las fuerzas armadas para retener en sus institutos de investigaciones a algunos de los renunciantes.*

Durante el mes de agosto la situación en la Universidad se fue empeorando rápidamente. El "rector" de la universidad, un abogado de ultra derecha nombrado por Onganía, hizo absurdas declaraciones diciendo que los profesores en nuestra Facultad de Ciencias requerían que los estudiantes supieran marxismo-leninismo antes de asignarles las notas de aprobación (es interesante destacar que hace poco leí algo similar en una carta al editor de nuestro diario en Fairbanks, Alaska).

Hacia mediados de setiembre varios profesores tuvimos conversaciones con oficiales de la Fuerza Aérea (el componente mas "inteligente" dentro de las Fuerzas Armadas), que estaban desesperados por el posible éxodo de físicos bien entrenados, en particular de aquellos que, como yo, estaban a cargo del programa científico de cohetes para la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales. Estos oficiales habían comenzado una conversación con oficiales de la Fuerza Naval en otro instituto tecnológico (CITEFA). Tuvimos dos reuniones secretas. La cuestión era ¿Qué se puede hacer en esta etapa de la revolución de Onganía para evitar el éxodo total? Se analizó una oferta de CITEFA de pagar salarios a algunos de los principales físicos, químicos y matemáticos renunciantes que fuesen de interés para CITEFA, para evitar que se fuesen del país, esperando que hubiese cambios en la decisión gubernamental en un futuro cercano. Al mismo tiempo y por suerte, la misma idea fue promulgada por la Fundación di Tella con fondos de la Fundación Ford. Esta Fundación nos subsidió hasta que partimos definitivamente hacia los EE.UU. en marzo de 1967. Como era de suponer, la información acerca de nuestras conversaciones secretas con los militares llegó a los oídos del Dr. Martínez Paz, temido Ministro del Interior (a cargo de la SIDE, Secretaría de Informaciones del Estado), y las cosas comenzaron a ponerse difíciles para mí personalmente, agravada por artículos en el New York Times que me mencionaban en forma explícita (Figura 7).

Me informaron en términos inequívocos: "O Ud. está con nosotros o está con el enemigo…" (un viejo dicho de Lenin). Es un signo típico de dictadores y partidos políticos totalitarios considerar a la democracia no como "el arte del compromiso" sino como "nuestra forma o ninguna forma". Una placa recordatoria que presenta una lista de los líderes universitarios que fueron objeto de ataques y persecución del gobierno de Onganía se puede ver en una pared cerca de la Casa Rosada (sede del Poder Ejecutivo en la Argentina) (Figura 8).

Obviamente, tomamos muy en serio las amenazas del ministro y, después de varias semanas angustiosas, decidimos emigrar a los EE.UU.. Por suerte, tuve varias ofertas de trabajo y acepté ir a la Universidad de Denver. No fue fácil obtener una visa de inmigración por varias razones, y necesitamos la asistencia la NASA y la Fuerza Aérea de EE.UU., además de un permiso especial del Secretario de Estado Dean Rusk. Todo nuestro dosier fue clasificado como secreto: el Departamento de Estado de EEUU no quería que el gobierno de Onganía se enterara de que (a) estábamos emigrando y (b) que la Fuerza Aérea de EE.UU. nos estaba ayudando. En efecto, cuando fuimos a firmar los documentos a la Embajada de EE.UU. en Buenos Aires, el cónsul mismo estaba perplejo y nos dijo, lanzando una carcajada, ¡que debíamos firmar los documentos, pero que siendo secretos no nos estaba permitido leerlos! Nuestra partida ocurrió en un momento oportuno ya que pocos años después otro régimen militar mucho más brutal tomó el poder con la excusa de luchar contra una guerrilla ilegal (los Montoneros y otros grupos). Lamentablemente esa Junta militar practicó miles de detenciones, torturas, y asesinatos de personas inocentes

Figura 8: *Placa recordatoria con una lista de líderes universitarios que fueron objeto de ataques y persecución del gobierno de Onganía, en una pared cerca de Perú 222, con Alex Roederer, nieto de Juan.*

o simplemente contrarios a la dictadura, la mayoría muy joven (Los Desaparecidos). Durante esos años, desde 1975 a 1983, el FBI me prohibió visitar la Argentina, dado que yo tenia una "US Department of Energy top secret security clearance"; la CIA había descubierto que en la Argentina yo estaba en una "lista roja" de personas a ser detenidas, ¡casi 10 años después de haber emigrado!

■ PARTE IV: TRABAJO CON CIENTÍFICOS DEL BLOQUE SOVIÉTICO

Mi experiencia con el régimen soviético se extendió desde 1970 (aunque en realidad mi primera visita a la URSS fue en 1958) hasta su desmembramiento en 1990 (mi última visita a la nueva Rusia fue en 2003). Visité la URSS más de 20 veces en ese período y recorrí el país extensamente en misión oficial con el objeto de organizar colaboraciones este-oeste, primero en investigaciones espaciales, más adelante en investigaciones del Ártico, y siempre como invitado de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética/Rusia. Esto último, lejos de representar una restricción, me dio excepcionales posibilidades de visitar lugares vedados a extranjeros, de entrar al país sin sufrir desagradables inspecciones aduaneras, de hacer transacciones atrevidas como comprar regalos con rublos ganados por la publicación de mi libro traducido al ruso, o ayudar a un científico espacial judío a emigrar a Israel y establecer amistad personal con colegas soviéticos.

En 1970 el régimen soviético tenía ya 53 años y su situación era muy diferente a la de los regímenes totalitarios que había vivido anteriormente, incluso el régimen nazi. Dos generaciones de ciudadanos ya habían pasado por el régimen comunista y la maquinaria terrorista de Stalin había matado más gente que la de Hitler. Pero cuando comencé a visitar la URSS de una manera regular, el gobierno soviético y el Partido Comunista estaban completamente desgastados y, a pesar de todos los logros espaciales y el aparente poderío militar, el desarrollo tecnológico y la innovación estaban llegando a una parálisis: las naves espaciales, los misiles y las bombas atómicas eran muy imponentes, pero técnicamente poco sofisticados y electrónicamente poco confiables. El Partido Comunista estaba en manos de una elite económicamente privilegiada y mal acostumbrada, y no en manos del "proletariado", como había soñado Lenin. Los miles de grandes carteles políticos en los techos de los edificios proclamando el bienestar de los ciudadanos, las grandes banderas rojas (Figura 9), las estatuas de Lenin y los emblemas con la hoz y el martillo pasaban totalmente desapercibidos por los pasantes. La

Figura 9: *Leningrado con gigantesca bandera roja. Centenario de Lenin1970.*

única manera de mantener obediente y bajo control a la cansada población era mantener un permanente estado de miedo a todo nivel, un control estricto de la información, ya sea sobre los hechos diarios, o en ciencia, y un estricto control de viajes al exterior.

Dado que los proyectos internacionales que yo estaba organizando requerían, por su propia naturaleza, la diseminación de información, la publicación de datos y resultados y la participación en reuniones internacionales, fue necesario mantener discusiones y entrar en negociaciones con altas autoridades de la Academia de Ciencias (Figura 10), incluso con los oficiales del servicio secreto (KGB) que estaban adscriptos a los institutos de investigación. Todos esto me permitió obtener una visión interna del sistema que pocos científicos de occidente pudieron adquirir.

La Unión Soviética es el mejor ejemplo de cómo un gobierno autoritario (o un partido político extremista) que llega al poder con el alto objetivo de implementar sueños primitivos, prácticamente inalcanzables (en este caso el marxismo del siglo XIX), degenera rápidamente: un dictador toma el poder, el terror es impuesto para mantener un estado general de miedo y obediencia, las elites partidarias se desarrollan alimentadas por una masiva corrupción, a los ciudadanos se le prohíbe salir del país (incluso desplazarse dentro del mismo), la información del exterior es suprimida y la información interior es controlada y distorsionada. Un caso interesante es el de otros países del bloque soviético, en particular la República Democrática Alemana (DDR), país que también conocí muy bien. Sus líderes le fueron impuestos desde afuera y eran marionetas de la URSS, pero las demás características totalitarias se desarrollaron internamente

Figura 10: *En un instituto de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. 1973. Juan Roederer es el quinto desde la izquierda.*

muy rápidamente, mayormente a través del desarrollo de un partido local con ciudadanos de elites que se sometían al régimen para obtener ventajas personales. El caso de la República Popular China es un poco diferente. Visité la RPC siete veces, cinco de ellas como invitado de la Academia China de Ciencias y viajé extensamente, inclusive al Tibet. La revolución comunista en China fue autóctona, pero en gran parte su sistema fue copiado del de la URSS, hasta que Deng Xiao Ping introdujo las reformas económicas e industriales (las Cuatro Modernizaciones), adoptando la "Perestroika" (reestructuración) pero no el "Glasnost" (transparencia), haciendo de China el poder que es hoy. La relativa libertad que hay en China (para hacer negocios, viajar y aun criticar a empleados gubernamentales de bajo rango) está muy regulada. No se tolera ninguna oposición al sistema en sí.

También tuve oportunidad de interactuar con científicos cubanos, en general durante mis viajes a la Unión Soviética. Cuando finalmente visité La Habana en 1993, Cuba ya había perdido el apoyo ruso y el régimen de Castro tenía muchas dificultades económicas. Durante esa visita, sin embargo, la Ministra de Educación y Ciencia me dijo en confidencia que "lo mejor que le podía pasar a Fidel era el Embargo (impuesto por los EEUU), pues eso alimentaba el apoyo popular, incluso de los contras". En una reunión clandestina *à la* le Carré, un miembro de la Resistencia, me dijo que si no fuese por ese Embargo, ¡Cuba ya sería un país libre! Lo que la oposición necesitaba desesperadamente eran contactos personales e intercambio de información, factores que habían contribuido, en gran medida, a la caída del comunismo en la URSS y sus países satélites. Esto representa el "éxito" de la absurda política exterior de los EE.UU.. ¡Y la historia se repite ahora con Irán!

■ PARTE V: LECCIONES APRENDIDAS

En las secciones precedentes hice algunas conexiones entre mis experiencias y los hechos que ocurren actualmente en Estados Unidos. Naturalmente, es poco serio usar indiscriminadamente la experiencia personal adquirida con regímenes dictatoriales en otras partes del mundo para analizar la situación política en el propio país. En primer lugar, obviamente es esencial considerar las características particulares e históricas de cada país. Para mi caso personal, se puede resumir mi impresión concerniente a los EEUU en la siguiente forma: *la Guerra Civil no ha terminado y los Confederados están ganando*. No hay esclavitud y tiroteos en este momento, pero ¡basta escuchar a los que controlan a los grupos de extrema derecha! Segundo, como está documentado en numerosas estadísticas, *el nivel promedio de educación en EE.UU. está muy por debajo del de la mayoría de las naciones industrializadas*, incluyendo algunos países en desarrollo. Es descorazonador observar la ceguera de la población de EE.UU. al fenomenal desarrollo de la ciencia y la tecnología en partes de Europa y Asia y los beneficios que ello trae en las comunicaciones, el transporte y la energía. Tercero, y como fenómeno exclusivo en EE.UU., *el fetichismo de las armas se ha transformado en un fenómeno de psicopatía colectiva que amenaza la vida misma*.

Nota agregada por el autor en enero de 2021. Desde la redacción de este "memorandum" ha pasado casi una década—incluyendo la presidencia de Donald J. Trump. El período de esta última ha demostrado fehacientemente la inherente fragilidad de una democracia: el país que se autotitula "El país número uno del mundo" estuvo a punto de convertirse en una gigantesca república bananera—con machetes nucleares. Pero me temo que el peligro no ha pasado…

■ NOTAS

1 *Ciencia Hoy* **12**, 38 (2002)
2 *Physics Today* **56**, 32 (2003); https://doi.org/10.1063/1.1554134

FUNDACION ARGENTINA DE
NANOTECNOLOGIA

(5411) 4518-1715/4518-1716 - 25 de Mayo 1021. C.P. 1650.
San Martín. Provincia de Buenos Aires. Argentina - www.fan.org.ar - info@fan.org.ar